

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 2001



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-1**

Abreviatura AAA'01.III-1

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-453-0 (T. III, V. I)

Depósito Legal: SE-3.089/04 (T. III, V. I)

# DIAGNÓSTICO ARQUEOLÓGICO DE URGENCIA EN MARISMILLA Y SU ENTORNO (NERVA, HUELVA)

MARÍA LUISA DE LA BANDERA ROMERO  
AURORA DOMÍNGUEZ MACARRO  
MANUEL CAMACHO MORENO  
MANUEL LEÓN BÉJAR

**Resumen:** Presentamos los resultados preliminares de la excavación arqueológica de urgencia llevada a cabo en la zona conocida como “Marismilla” dentro del término municipal de Nerva (Huelva). El proyecto de Medio Ambiente de reforestar la zona y la remodelación por parte del Ayuntamiento de todo el sector próximo al campo de fútbol ponían en situación de riesgo este importante núcleo de origen romano. La actuación arqueológica ha permitido documentar una extensa área de necrópolis de incineración, en el sector norte, utilizada durante el cambio de Era; y en el sector meridional un edificio singular amortizado a partir del siglo I a. C.

**Abstract:** We present the preliminary results of the archaeological excavation carried out in the well-known area as “Marismilla” inside the municipal term of Nerva (Huelva). The environment project of reforesting the area and the remodeling on sector to the soccer field put in situation of risk this important nucleus of Roman origin. The archaeological performance has allowed to document an extensive area of incineration necropolis, in the north sector, used during the change of Era; and in the southern sector a singular building redeemed starting from the first century B. C.

## 1. INTRODUCCIÓN

Ante el anuncio de obras en el lugar conocido como “Marismilla”, a escasos metros del núcleo urbano de Nerva (Huelva), la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Huelva, en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Nerva, consideraron necesario la realización de un Diagnóstico Arqueológico con Carácter de Urgencia, en la Necrópolis y el entorno de “Marismilla” con el fin de documentar arqueológicamente la zona objeto de modificación del subsuelo, catalogada además, como yacimiento en el Inventario de Yacimientos Arqueológicos de Andalucía.

Al mismo tiempo, el término municipal de Nerva y el de Minas de Riotinto, serán declarados por la Delegación de Cultura de Huelva como Sitio Histórico (B.I.C.); de ahí la importancia de realizar un estudio científico que aportase toda la información posible de la zona de Marismilla para su valoración, protección y difusión.

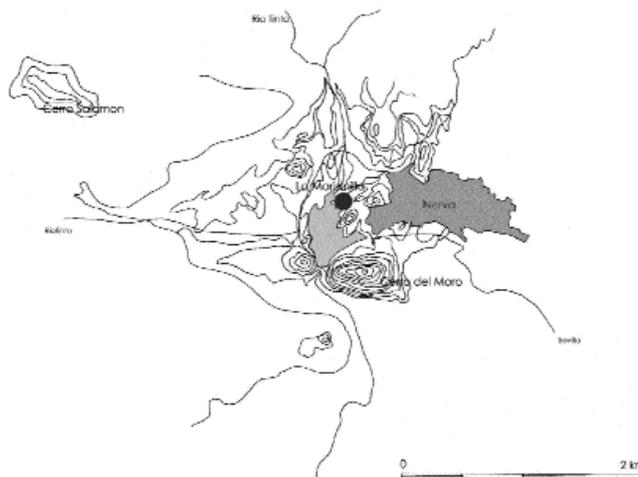
La resolución de la Dirección General de Bienes Culturales por la que se autoriza la realización de la Actividad Arqueológica de Urgencia en Marismilla, se firma en Sevilla a 27 de Agosto de 2001. La intervención no comenzó hasta el 16 de Septiembre y se prolongó hasta el 17 de Noviembre del mismo año.

El equipo de trabajo estuvo formado por los firmantes y por los siguientes alumnos de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, que colaboran con el Departamento de Prehistoria y Arqueología: R. Moure García, M. Gordón Peral, C. Retamero Abeja, L. Vidal Núñez, P. Margareto Fernández, M. Díaz-Zorita Bonilla, M. Bernabé Sanjuán, B. Martínez Mora, M. J. Martín Torralba, S. Gallardo Márquez y A. Urdiales Escobar.

Esta intervención se enmarca dentro de las labores desarrolladas por el grupo de investigación “De la Turdetania a la Bética” en el marco del proyecto *La formación de la Bética romana* (DGES, PB97-0736; II PAI, HUM-152), perteneciente al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. El ayuntamiento de Nerva colaboró con la misma facilitando el alojamiento y la manutención del equipo.

### 1.1.- Ubicación e Identificación de la zona

La zona objeto de análisis arqueológico se sitúa en el término municipal de Nerva (Huelva) y comprende una porción de terreno situado en el extremo más occidental del mismo, justo en el límite con la población de Minas de Riotinto y a escasos metros del núcleo urbano. Se trata del paraje conocido como “Marismilla”, también conocido en el pueblo como la zona del campo de fútbol. Se encuentra limitado en su extremo norte por la carretera HV-5011 que conecta Nerva con Minas de Riotinto; hacia el Este por el Arroyo de Stª María y por el Oeste con el río Tinto, que sirve de frontera natural con el vecino término de Minas de Riotinto. Al sur se encuentran los depósitos de lodos procedentes de los escombros próximos y la carretera C-431 que discurre a los pies de Cerro del Moro (Fig. 1).



Lam. I. Situación de Marismilla en su entorno.

### 1.2.- Antecedentes

Arqueológicamente Nerva posee un gran potencial, precisamente por su situación geoestratégica dentro de Cuenca Minera de Riotinto. La riqueza de su subsuelo la convirtieron en lugar preferente para el asentamiento humano, debido fundamentalmente a la minería y a las labores de extracción rela-

cionadas con este sector. Los primeros vestigios de tratamiento de mineral datan de la época Calcolítica y se documentaron a partir de las intervenciones arqueológicas realizadas en el Dolmen de la Lancha y La Parrita.

Los estudios que se desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo XX, encaminados a obtener una secuencia histórica de la zona minera (Blanco y Rothenberg 1981), pusieron de manifiesto la existencia de una serie de yacimientos, como el de Tres Cruces situado al Norte de Marismilla, donde se constató la existencia de un poblado minero dedicado a la metalurgia del cobre.

Otras referencias sobre Nerva, y en concreto de Marismilla, se conocen a través de algunas prospecciones superficiales y excavaciones puntuales realizadas por A. Pérez Macías y por la Fundación Riotinto. En esta línea se enmarca la actuación llevada a cabo en el Cerro de Las Arenillas, más conocido como Cerro del Moro, donde fue documentado un hábitat de primer orden durante el periodo de Augusto–Tiberio dedicado a labores metalúrgicas (Pérez Macías 1990, 1998).

El resto de la documentación procede de referencias orales, desde tiempos antiguos, sobre rebuscas de materiales en Marismilla por la población local, así como por el hallazgo de numerosos objetos que se encuentran actualmente expuestos en las vitrinas del Museo Comarcal de Riotinto, tales como algunas ánforas, urnas cinerarias de cerámica, vasos de vidrio, y otros restos fruto de descubrimientos esporádicos y casuales.

## 2. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA Y SUS OBJETIVOS

Se propuso en primer lugar un diagnóstico exhaustivo de “Marismilla” y de su entorno, con el objetivo de analizar arqueológicamente y con el máximo rigor científico la zona afectada por la actuación de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía en Nerva, para la salvaguarda, estudio y difusión de los restos arqueológicos existentes, contribuyendo con ello a ampliar los conocimientos históricos en general, y de la historia de las Minas de Riotinto en particular. Creímos conveniente por ello realizar una prospección superficial en la zona y disponer así de un estudio sistemático y completo de los restos materiales existentes en superficie y su distribución en el espacio. De este modo nuestra intención fue señalar otros posibles puntos de intervención, además de la realización de una serie de sondeos que sirvieran para diagnosticar el potencial arqueológico de la necrópolis de “Marismilla” y su extensión, de manera que ambas actividades constituyeran un marco de referencia para intervenciones que puedan ser acometidas en el futuro.

## 3. METODOLOGÍA

La metodología llevada a cabo en esta actividad de urgencia ha consistido en la ejecución de una serie de fases que establecimos en el proyecto inicial:

La primera de ellas correspondió a la recopilación de la documentación y toda la información sobre la zona y en concreto del área de análisis.

En una segunda fase se planificó la actividad de campo: planimetría básica, prospección superficial de Marismilla y su entorno, la realización de dos sondeos o cortes arqueológicos y la apertura de un perfil en el interior del campo de fútbol.

Por último, una fase de laboratorio en la que se ha procedido al análisis de los materiales tanto de la prospección como de la excavación, con el propósito de dar a conocer los resultados preliminares obtenidos, considerando que el sector C no se ha excavado en su totalidad.

### 3.1.- Prospección Superficial de Marismilla y su Entorno.

Se realizó una prospección selectiva del entorno, en concreto sobre aquellas zonas que a priori presentaban una serie de variables para el desarrollo de un hábitat. Por un lado seleccionamos en su mayor parte los cerros y elevaciones con buena visibilidad situados en las cercanías y por otro las zonas aledañas al río Tinto hacia la zona de Tres Cruces. Se recogió toda la información en una ficha de campo realizada para ello y se recogieron muestras de material de superficie.

En Marismilla se dividió la zona en tres sectores, en función del hallazgo de materiales y su dispersión en el espacio, donde se realizó igualmente una descripción detallada de los restos y una recogida de muestras de cerámica: Sector A, situado en la parte septentrional, cercano al campo de fútbol; Sector B que corresponde a la parte central; y Sector C al Sur, que a su vez se subdividió en sector C1 y C2, por la aparición en superficie de diferentes muros de pizarra, y la concentración de material cerámico y constructivo.

### 3.2.- Realización de Cortes Arqueológicos en Marismilla.

#### 3.2.1. Sector A

En el sector A se planteó un primer corte en la cima del montículo donde presumiblemente estaba la zona central de la necrópolis con la disposición y orientación establecidas en el proyecto inicial, aunque no así en sus dimensiones, ya que en el proyecto de intervención constaba de unas dimensiones de 10 x 3 m. La reducción de la superficie del corte a 6 x 4 m. fue debida al grado de alteración que presentaba el terreno debido a la antigua ubicación de una planta de áridos y la ampliación posterior del camino de acceso a la zona de Marismilla. Por esta razón decidimos reducir la longitud del corte en su límite Este y ampliar el ancho de la línea de corte en dirección Norte, teniendo como referencia la esquina SE del campo de fútbol como uno de los máximos puntos de concentración de enterramientos de la necrópolis.

Establecimos el Punto 0 del corte A sobre el zócalo de pizarra de la torre del antiguo lavadero de Marismilla situado a 12 m. de distancia de la esquina NE del corte y a 70 cm del nivel de superficie sobre una cota máxima de 329, 5 s/m.

#### 3.2.2. Sector C

En el sector C se pretendía por una parte localizar el límite sur de la necrópolis y, por otra, documentar en su caso el potencial arqueológico del yacimiento próximo a la zona encharcada (la zona de vertidos procedentes de los escoriales próximos y de una riada producida en el año 1996 y que van a ser retirados por las obras de regeneración medioambiental).

Sobre un pequeño montículo que domina toda la zona inundable y cercano a Cerro del Moro se advertían desde un primer momento algunos restos de muros, consecuencia de la intervención en esta zona de una máquina excavadora y sobre todo de la actuación de expoliadores.

Tras una fase de limpieza de la superficie y la retirada de vegetación observamos la sucesión de unos muros de pizarras que parecían definir una planta de un edificio de dimensiones considerables. Por ello se realizó una cuadrícula de 10 x 10 metros sobre la cima del montículo y a su vez, se subdividió en 4 cuadros de 5 x 5 metros cada uno, a los que asignamos un número: C1, C2, C3, y C4.

Se decidió excavar en el cuadro C-3 puesto que a priori presentaba algunas particularidades respecto a los otros, siendo una de ellas el hecho de que careciese de muro de cerramiento (por lo que comúnmente le llamamos *porche*). Posteriormente se decidió también intervenir en el cuadro C-1,

ampliando el “hueco” producido por la actuación de los expo-  
liadores hasta el muro que lo limitaba con el cuadro C-3.

El punto 0 se estableció arbitrariamente sobre una estaca  
colocada a escasos centímetros del corte, en un pequeño  
montículo y a 80 cm. de la superficie, sobre una cota máxima  
de 387,09 s/m.

### 3.2.3.- Interior del Campo de Fútbol

Por último se llevó a cabo la limpieza de un perfil en el inte-  
rior del campo de fútbol (I.C.F.), situado en la esquina sures-  
te del mismo. Se planteó un corte en la parte más amplia en  
base a una línea de tres metros de largo con un ancho varia-  
ble (entre 1 y 2 metros) debido a la irregularidad del terreno.

El punto 0 se establece en un saliente de la valla sur, sobre  
una cota máxima de 327,5 s/m.

La excavación manual de los cortes A y C, así como del inte-  
rior del campo de fútbol se documentó utilizando el método  
Harris, agotando y vaciando las unidades estratigráficas depo-  
sicionales, y delimitando y respetando las unidades estratigrá-  
ficas estructurales.

## 4. RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN.

### 4.1. Prospección.

El resultado de la prospección ha sido la catalogación de un  
total de 7 yacimientos situados en las inmediaciones de Maris-  
milla-Nerva, siguiendo un eje de poblamiento en torno al río  
Tinto (Lám. II).

Al Norte se sitúa el conjunto arqueológico de Tres Cruces,  
formado por un poblado, una necrópolis y un complejo dedi-  
cado a la producción metalúrgica. En este último se advierten  
grandes estructuras construidas a base de piedra y pizarra,  
donde se halló un mazo de minero. En lo que denominamos  
Poblado de Tres Cruces, situado entre el río Tinto y los vacíos  
de mineral procedente de la explotación minera, se hallaron  
varios fragmentos de *sigillatas* y cerámicas comunes, así como  
restos constructivos tales como tambores de columnas tallados  
en bloques de *gossan*. Asimismo hallamos un As, con cabeza  
del emperador Antonino Pío en el anverso y deidad con pater-  
ra en el reverso, que podemos situarlo cronológicamente entre  
el 138 y 161 d. C.

Otro enclave se localiza en la zona conocida como El Punto,  
entre la estación de autobuses de la localidad y el cementerio,  
muy cerca del núcleo urbano de Nerva. Se trata de un gran  
cerro en el que aparece bastante material cerámico, sobre todo  
ánforas.

Ya en la zona de Marismilla, destacan una serie de enclaves  
de mediano tamaño como son Arroyo Santa María y  
Marismilla Riotinto. El primero se sitúa entre los márgenes  
del arroyo homónimo y los lodos de Marismilla. Se encuen-  
tra muy arrasado por su cercanía al casco urbano de Nerva,  
por lo que los materiales cerámicos son escasos y están muy  
dispersos. Destaca el hallazgo en 1989 de una serie de ánforas  
de salazones que actualmente se encuentran en el museo  
Minero de Riotinto. Por su parte, Marismilla Riotinto se sitúa  
sobre un otero a orillas del río, donde se constatan restos de  
fundición en superficie, además de *sigillatas* de importación,  
cerámica de paredes finas, ánforas y material constructivo  
diverso.

Al sur se sitúa Cerro del Moro, un importante hábitat de  
época prerromana y romana, en el que aparece gran canti-  
dad de restos cerámicos de importación (T.S. Itálica, cerámi-  
ca de paredes finas y ánforas) y de otra índole en superficie,  
junto a numerosas estructuras de habitación sobre la cima  
del cerro.

En la zona de Marismilla Nerva se ha tendido a localizar tra-  
dicionalmente una extensa área de necrópolis relacionada con  
Cerro del Moro. A partir de la prospección intensiva, se divi-  
dió en tres sectores como expusimos *supra*. En el Sector A,  
donde se presumía la existencia del área central de la necró-  
polis, aparecían restos de escoria, diminutos fragmentos de  
vidrio y cerámica común muy rodada. Muy cerca, dentro del  
campo de fútbol se halló un borde de ánfora púnica del tipo  
9.1.1.1 de Ramón (Ramón 1995: 227) (Fig. 3: 3), cerámica afri-  
cana y fragmentos de ollas de tipo común.

En el sector B se constataron numerosos muros de pizarra  
de gran altura, pero no hallamos indicios de materiales por los  
recientes vertidos de basuras y escombros.

El sector C presentaba algunas peculiaridades con respecto  
a los otros. Aparte de los muros de pizarra que afloraban en  
superficie, eran muy abundantes tanto los fragmentos de  
material constructivo (tégulas, imbrices, lateres de columnas),  
como los cerámicos (T.S. Itálica, T.S. Hispánica, cerámica de  
paredes finas y comunes). Asimismo se documentó una cor-  
nisa de piedra moldurada de grandes proporciones, material  
vítreo y escorias de metal.

### 4.2.- Sector A.

Tras retirar la unidad estratigráfica deposicional superficial  
(U.E. 1), compuesta por material constructivo, pequeñas exfo-  
liaciones de pizarra, así como restos de escombros de peque-  
ña granulometría, hallamos en el sector O del corte una uni-  
dad estratigráfica deposicional compuesta por tierra vegetal de  
coloración marrón oscuro, que se extiende por toda la eleva-  
ción natural que comprende la colina de la esquina SE del



Lam. II. Yacimientos prospectados en Marismilla y su entorno. (1) Tres Cruces, (2) Poblado de Tres Cruces, (3) El Punto, (4) Marismilla Riotinto, (5) Arroyo Santa María, (6) Marismilla Nerva, (7) Lazareto, (8) Cerro del Moro.

campo de fútbol (U.E. 2). Esta unidad había sido agotada hasta llegar al sustrato original en el sector Este del corte cuando se realizaron los trabajos de acondicionamiento del camino de Marismilla y la instalación de una fábrica de áridos. Estas obras arrasaron la estratigrafía de época romana, llegando hasta una cota inferior máxima de -0,35 m. No obstante, se documentaron en la U.E. 6 dos bordes de ollas y un cubilete de tipo común (Fig. 1: 1, 2 y 3).

Se han identificado dos conjuntos de estructuras funerarias, cada uno con diferente orientación, caracterizados por el empleo de lajas de pizarra de distinto módulo que evidencian un grado de evolución en la técnica constructiva.

### Tumbas. Fase 1

La primera de las estructuras funerarias (Tumba 1, U.E. 5) discurría en dirección NO - SE y cuya cubierta, presumiblemente plana, había sido arrasada. Posee unas dimensiones de 1,80 x 1,26 m. Se trata de una tumba de carácter individual, y contenía una incineración secundaria. Posee planta rectangular de aristas suavizadas y su alzado se compone de un mampuesto de lajas de pizarra de tendencia regular, *gossan* y lateres, trabados con mortero de cal bastante consistente. Este revestimiento posee una potencia variable en torno a los 4 -5 cm. La cabecera de la estructura funeraria se fabricó con lajas de pizarra, fragmentos de lateres, piedra granítica irregular y *gossan*, siguiendo una disposición circular. Esta estructura contenía abundantes restos óseos calcinados y cenizas, junto a un pequeño ajuar, reducido a un cuenco de cerámica común toscamente trabajado, una moneda y fragmentos de vidrio. La moneda está en muy mal estado de conservación y, aunque su reverso se encuentra totalmente frustrado, en anverso parece adivinarse una cabeza viril. En lo que respecta a su clasificación pensamos que pudiera tratarse de una moneda de una ceca ibérica –tal vez Kese o Sekaisa– aunque no descartamos que pudiera ser una pieza procedente del Norte de África (1).

Esta tumba 1 aparece a una cota superior de -0,35 m. y la inferior media alcanza -0,46 m. A ambos lados de la estructura funeraria documentamos *foci* o pequeños quemadores, realizados a base de pequeñas lajas de pizarra trabadas con mortero de cal, dispuestas de forma radial en torno a un punto central de incineración. Presentan generalmente restos de carbón u otros materiales quemados, como cerámica o metal, lo que podría atestiguar la existencia de prácticas rituales relacionadas con el difunto. Distan entre sí 40 cm. y se disponen en dirección SO-NE (U. E. 13, 14 y 15).

Contigua a la estructura funeraria anterior, al este, se documenta la tumba 2, a una cota superior de -0,28 m. (U. E. 10). Responde a la misma característica tipológica que la anterior, pero ha sido expoliada en su cabecera y arrasada a la altura de su mitad inferior a causa de los trabajos realizados en el firme de Marismilla.

Esta estructura funeraria simple se dispone en dirección NO-SE. La delimitación externa de la misma responde a una forma rectangular y su alzado se halla formado por una base de lajas de pizarra irregulares (pero más o menos careadas), material constructivo (tégula) y restos de cerámica, entre las que hallamos común y campaniense, trabadas por mortero de cal. Asociado a esta estructura, entre la tumba 1 y la tumba 2, hallamos una laja de pizarra cuidadosamente careada, en la que aparece grabado un ajedrezado, con cuadros alternos en reserva y rellenos con líneas oblicuas incisas. La cabecera no conserva la cubierta, ya que los ortostastos que la componían han sido desplazados, así como también comprobamos que la estructura circular ha resultado considerablemente dañada a causa del expolio. A esta tumba se le asocian dos *foci* realizados con lajas de pizarra de unos 6 x 7 cm. trabadas con mam-

puesto de cal. En el interior de estos pequeños puntos de incineración aparece carbón y presentan un revestimiento interno de argamasa (U.E. 36 y 38).

En el interior de la estructura se han documentado restos de metal, escoria, cerámica campaniense (Fig. 1: 8 y 9), restos de carbón y restos óseos quemados, entre otros materiales. Dentro de la estructura circular se había practicado un corte rectangular de 18 x 22 X 8 cm. (-0, 52 m.) en el sustrato de pizarra, y sobre éste se había efectuado la deposición de los restos procedentes de la incineración. Los materiales asociados a las estructuras y los ajuares de las tumbas arrojan una cronología relativa al periodo romano republicano, concretamente al s. I a. C.

### Tumbas. Fase 2

Este conjunto de tumbas de idéntico rito se disponen en dirección N-S. Poseen un alzado realizado con lajas de pizarra de mayores proporciones y un careado más esmerado. Presentan el *focus* parcialmente excavado en el sustrato original en la zona superior izquierda, aunque en la parte superior estos poseen las mismas características que los de la fase I. Su cronología es posterior, no sólo por el perfeccionamiento arquitectónico de las estructuras funerarias, sino porque cortan y se superponen a las estructuras del primer conjunto de tumbas.

Ejemplo de este grupo de sepulturas es la **tumba 4** (U.E. 9), orientada en dirección N-S, que ha sido arrasada a la altura de la cabecera por un expolio de época actual y fue rellenada por la U.E. 26. Los laterales de la estructura funeraria están delimitados por una alineación rectangular a base de lajas de pizarra irregulares y material constructivo. La cabecera apunta en dirección S y su *focus*, parcialmente excavado en el sustrato rocoso de pizarra, se encuentra en el margen superior izquierdo de la cabecera. Se encuentra a una cota de -0,24 m., mientras que el receptáculo realizado en la roca para la deposición de los restos del difunto está a -0, 50 m. El interior ha sido totalmente expoliado en época contemporánea (Lám. III).

Las tumbas 5 y 6, con orientación N-S, poseen una delimitación externa común, realizada por lajas de pizarra bien careadas, con un módulo que oscila entre 12/15 x 8/10 x 5/6 cm. Entre ambas estructuras funerarias se dispone un pequeño muro de lajas de pizarra dispuestas a “a sogá”, que compartimenta ambas tumbas. Se podría hablar entonces de una estructura geminada, ya que las dos comparten alzado y cubierta, aunque los enterramientos y las estructuras asociadas (*focus*) aparecen individualizados. Ambas estructuras funerarias han sido cortadas en su lado Sur por las obras recientes del camino de Marismilla.



Lam. III. Sector A. U. E. 9. Tumba 4 excavada.

La **tumba 5** (U.E. 19) también responde a una estructura funeraria simple (tumba) con dirección N-S. La cubierta, al igual que las de las U.E. 9 y 5, sería presumiblemente plana y formada por un mampuesto a base de argamasa, material constructivo, restos de cerámica y mineral, pero ha sido arrasada a la altura de la cabecera por un expolio de época actual. La delimitación de la estructura funeraria es de forma rectangular, realizada a base de lajas de pizarra más o menos regulares trabadas con mortero de cal, albergando a la altura de su cabecera una elipsis donde se depositaban los restos del difunto. Dicho receptáculo se hallaba formado por un mampuesto de argamasa trabado con lajas de pizarra irregulares, material constructivo muy rodado y restos de cerámica. En su interior se han localizado la mayor parte de los restos óseos incinerados y la materia vegetal calcinada que aparece en la tumba. Al igual que en las U.E. 9 y 5, se ha localizado un corte practicado en el substrato rocoso de pizarra el interior de la estructura circular, a la altura de la cabecera, esta vez de forma más irregular, a fin de depositar las cenizas del difunto. Esta estructura funeraria también ha sido objeto de expolio, no documentándose restos óseos ni objetos materiales en su interior. La cota superior de esta estructura es de  $-0,29$  m. y la inferior, que responde al receptáculo donde se depositan las cenizas, llega hasta  $-0,40$  m. Esta estructura funeraria posee un *focus* asociado (U.E. 31) que se sitúa en el extremo superior izquierdo de la tumba, a la altura de su cabecera. Se halla realizado por lajas de pizarra de  $12 \times 8$  cm. trabadas con mampuesto de cal. En el interior del punto de incineración del *focus* se han identificado restos carbonizados y aparece cubierto por una pequeña laja redondeada a modo de tapadera.

La tumba 6 (U.E. 20), destinada a una incineración individual, discurre también en dirección N-S. La estructura es similar a la de la tumba 5, con la salvedad de que ésta no ha sido expoliada, y conserva intacta la cubierta correspondiente a la cabecera de la tumba. Posee un espesor de 5 cm. y está realizada en lajas de pizarra irregulares trabadas con mortero de cal. En el interior se han detectado restos óseos carbonizados, así como parte de su ajuar, consistente en una moneda altoimperial, restos de vidrio procedente de un ungüentario transparente de tono verdoso y un garfio de hierro, que podría tratarse de algún apero relacionado con labores de extracción de mineral (Lám. IV). En conjunto, el material arroja una cronología en torno a la segunda mitad del s. I a. C. o la primera mitad del s. I d.C.

Asociado a la estructura funeraria, en el ángulo superior izquierdo de la tumba, a la altura de su cabecera, se ha documentado un *focus* realizado a base de lajas de pizarra de  $32 \times 17$  cm., trabadas con mampuesto de cal. Presenta un revestimiento interno de argamasa, donde hallamos carbón, una lámina de metal y un clavo, lo que nos indica la realización de practicas rituales de carácter funerario en torno a los restos del difunto. La tumba se encuentra a una cota de  $-0,20$  m., mientras que su cota inferior  $-0,54$  m., corresponde a un corte rectangular practicado en el substrato rocoso ( $30 \times 20$  cm.) destinado a albergar los restos incinerados.

### Estructuras funerarias arrasadas.

De algunas estructuras funerarias que fueron destruidas por las obras realizadas durante la 2ª m.s. XX en el camino de Marismilla, sólo hemos podido registrar el receptáculo que albergaba los restos del difunto, junto con algunos restos de material carbonizado y escasos fragmentos de vidrio muy fragmentados: Tumba 7 (U.E. 30), 8 (U.E. 21). No ha sido posible identificar su orientación ni dimensiones, al haber sido arrasada la práctica totalidad de su estructura.

Algunas de ellas poseen parte de su alzado, como la 8, com-



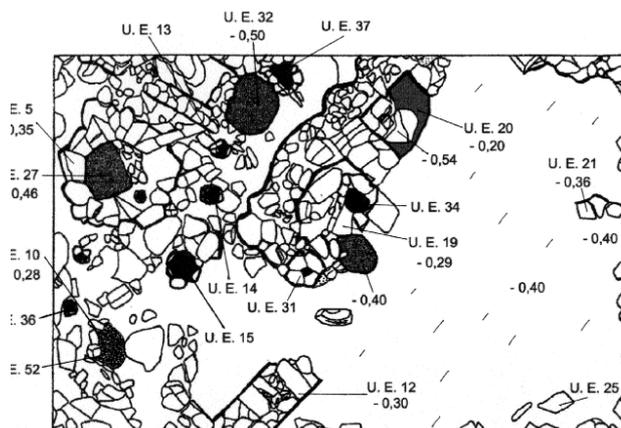
Lam. IV. Sector A. U. E. 20. Tumba 6, con restos de ajuar.

puesto por lajas de pizarra más o menos irregulares trabadas con argamasa. Su cota inferior se sitúa en torno a  $-0,40$  m. y el alzado de lajas de pizarra alcanza una cota de  $-0,26$  m.

La tumba 7 posee una cota inferior de  $-0,40$  m. y una superior de  $-0,36$  m., correspondiendo los 4 cm. de diferencia a la capa de restos incinerados que conservaba.

### Estructuras relacionadas con la necrópolis

Perpendicular a las estructuras funerarias denominadas tumbas 5 y 6 discurre el arranque de un muro (U.E. 12) bien delimitado de lajas rectangulares de pizarra trabadas con argamasa, y tiene una orientación O-E. Las lajas poseen unas dimensiones de  $44,5 \times 20 \times 7/8$  cm. y se disponen "a tizón". A ambos lados se sitúa la zapata de cimentación del muro (U. E. 16 y 17), de 55 cm. de ancho compuesta por pizarra irregular, material constructivo (tegulae, lateres fragmentados) y tierra apisonada. Su cota superior se sitúa en torno a los  $-0,30$  m. y la inferior a  $-0,45$  m.; la cota inferior de su fosa de cimentación se sitúa a  $-0,55$  m., cortando el substrato rocoso original de pizarra. En dirección Este la estructura aparece cortada por las referidas obras del camino de Marismilla, pero de proseguir, seguramente hubiese cortado las tumbas 5 y 6, por lo que su cronología es claramente posterior a la de éstas. En la cimentación del muro identificamos un fragmento de *terra sigillata* hispánica (Fig. 1: 10) fechado en el s. I d. C.



Lám. V. Planta de la necrópolis del corte del sector A.

### 4.3.- Sector C

En primer lugar procedimos a desbrozar y limpiar todo el sector para delimitar las estructuras emergentes, sobre las que posteriormente se establecieron dos cuadros de excavación, correspondientes a C-1 y C-3.

Tras la retirada de las primeras unidades deposicionales en el cuadro 3 (U.E. 2, 3 y 7), compuestas por material de arrastre muy rodado y de pequeña granulometría, se registraron las primeras evidencias de unidades constructivas (U. E. 4, 5 y 6), correspondientes a muros realizados con mampuestos de pizarras irregulares que delimitaban una estructura abierta, a una cota de -0,79 m, alcanzando en algunos puntos una media de -0,85 m. Percibimos que esta zona daba paso a otra habitación de grandes proporciones, en parte sin excavar, delimitada al Oeste por la línea de corte y los muros U. E. 11 y 83.

Seguidamente se identificó otro conjunto de unidades deposicionales correspondientes al derrumbe de esos muros, entre los que aparecían fragmentos de pizarra, restos de argamasa, material constructivo diverso y cerámica muy rodada (U.E. 9, 10 y 16). Bajo esta unidad se constató un potente nivel de sedimentación (U.E. 17, 18 y 21) compuesto por abundante material constructivo (principalmente téglulas e ímbrices), así como restos de cerámica rodada, fragmentos de vidrio, metal y nódulos de carbón. Aparece a una cota media de -1,10 m. A su vez cubría un nivel de téglulas e ímbrices (U.E. 36 y 37) procedente del derrumbe de la techumbre del edificio (Lám. VI). Se documentan ladrillos de columnas y restos de piedra ostionera (la misma de la cornisa que hallamos en superficie). La mayoría de las téglulas aparecen con una capa negruzca probablemente provocado por un incendio.

Tras su retirada se documentó un nivel compuesto por nódulos de tierra compacta de tonalidad anaranjada entre los que aparecieron varios fragmentos de cerámica común y un fragmento de Campaniense B, grandes cantidades de carbón y cuarzo de pequeñas dimensiones (U.E. 44, 45, 55 y 56). Se halló sobre una cota de -1,10 m., alcanzando en algunas partes una profundidad máxima de -1,39 m.

A continuación apreciamos una serie de niveles correspondientes a depósitos cinerarios. El primero (U.E. 47), a una cota de -1,27, tenía unas medidas de 80 x 60 cm. y se encontraba situado en la esquina que forman los muros U.E. 6 y el muro U. E. 4, delimitado por una laja de pizarra dispuesta de canto. Entre las cenizas se hallaron varios fragmentos de vidrio de tonos beige pertenecientes a un mismo recipiente, tres clavos de hierro y abundantes restos óseos calcinados. Estos restos descansaban sobre un lecho de pequeñas lajas de pizarra (U.E. 69) (Lám. VII).

Otro depósito cinerario (U.E. 67) se halló adosado al muro U.E. 4 a una cota de -1,21 m., dentro de la habitación, junto a un plato de tipo común, e igualmente se encontraba sobre un lecho de pequeñas pizarras (U.E. 80).

Otros depósitos (U.E. 64 y 73), en cambio, se colocaron directamente sobre el substrato de pizarra, asociados en este caso a fragmentos rodados de cerámica y vidrio de tonos blancos y azules.

Estos enterramientos se localizan sólo en este cuadro, sin que aparezca indicio alguno en la zona excavada del cuadro 1.

Por último, y en relación a esos depósitos, documentamos dos muros construidos con mampuestos regulares de pizarra, que apoyaban directamente sobre el substrato rocoso. El primero (U.E. 79) se halló a una cota de -1,27 y posee unas medidas de 60 cm de ancho. Continúa bajo la zona de habitación no excavada, con un eje de dirección E-W. Apareció con abundantes restos de cenizas y carbones, así como con diminutos huesos calcinados, pero sin concentración aparente. El

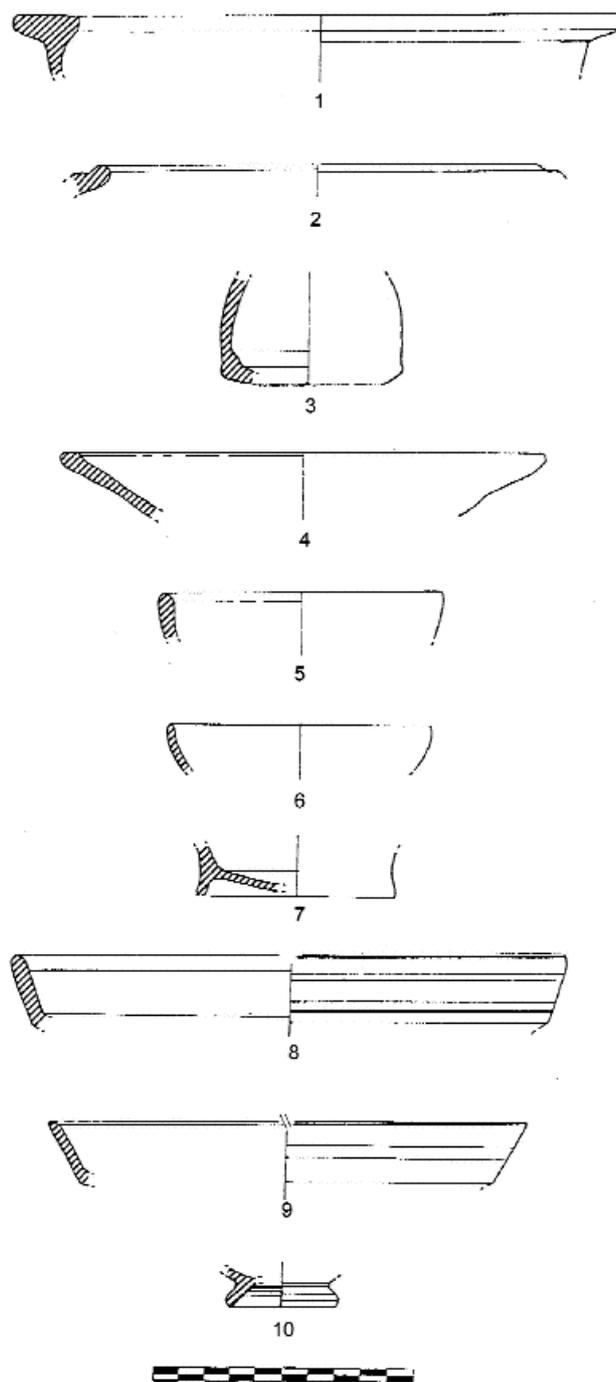


Fig. 1. Materiales del sector A.

otro se hallaba en peor estado de conservación (U.E. 76), en la zona septentrional de la habitación, construido igualmente con mampuestos de pizarra.

Entre los materiales más significativos señalaremos un borde de T. S. Itálica, galbos de cerámica de paredes finas, cerámica común y un borde de jarrita con arranque de asa que nos permiten fechar estos niveles en torno al s. I d. C. También contamos con numerosos fragmentos de vidrio de varias tonalidades, como los hallados en el interior del muro U.E. 5 correspondientes a dos fragmentos de asas de botellas de color azul claro, un fondo con paredes muy finas de tono azulado y varios bordes de botellas y jarras con apliques decorativos de tonos azul agua (Fig. 2: 5 y 6).



Lám. VI. Sector C-3. U. E. 37. Nivel de téglulas.



Lám. VII. Sector C-3. Depósito cinerario sobre lecho de piedras de pizarra U. E. 47, entre los muros U. E. 4 y 5.

En el cuadro 1 se advertía desde un primer momento un nivel de expolio que dejó al descubierto dos grandes muros formando esquina (U.E. 24 y 25). Tras retirar las capas deposicionales adyacentes, compuestas por exfoliaciones de pizarra y material constructivo (U.E. 19, 20, 22, 30 y 33), comprobamos que se trataban de dobles muros concéntricos que delimitaban una estructura cuadrangular rellena de piedras sin trabar (Lám. VIII). Este relleno tenía una potencia media de 80 cm (U.E. 43). Los muros estaban fabricados igualmente con mampuestos de pizarra de gran tamaño y bien careados al exterior. Su cota media es de  $-1,08$  m.

La parte exterior del muro U.E. 24 se hallaba muy alterada por los efectos del expolio, aunque pudimos documentar un saliente de pizarra sobre el que se adosaba un posible pavimento de bolas de *gossan* (U.E. 42), a una cota de  $-1,59$  m. Asociados a este registramos dos bordes de ánforas de salazones, en concreto una *Dressel* 7-11 y una *Haltern* 70, un borde de paredes finas y un cuenco de T. S. Itálica (Fig. 2: 1, 2, 3 y 4).

Asociado al muro U.E. 25 se halló un fondo de Campaniense A, una ollita de cerámica de paredes finas, dos clavos, una lucerna casi completa y abundantes restos de carbón.

A partir del repertorio de materiales procedentes de los dos cuadros, podemos fechar provisionalmente la estructura durante los últimos decenios del s. I a. C y el s. I d. C., con especial significación en época augustea, momento al que corresponden los materiales de importación tales como la T. S. Itálica, las ánforas de salazones, así como abundantes fragmentos de vidrio soplado de varias tonalidades.

#### 4.4.- Interior del Campo de Fútbol.

La parte del talud en la que hemos intervenido ha dado como resultado una serie de elementos que se podrían vincular a la necrópolis del sector A por algunos de los *items* hallados, tales como *foci* rellenos de cenizas (U.E. 4) y una estructura semicircular (U.E. 6) semejante a las aparecidas en este sector. Sin embargo no se ha constatado incineración alguna, ni restos óseos, tan sólo los restos de un muro en dirección N-S realizado con lajas de pizarra (U.E. 10) a una cota de  $-0,51$  m. y una fosa rellena con fragmentos y escorias de metal (U.E. 11). Estas estructuras han sido profundamente alteradas por las obras que se llevaron a cabo durante la construcción de las gradas del campo de fútbol.

Entre los materiales más significativos destaca un mortero de cerámica común encontrado en la U.E. 18 (Fig. 4: 1), una ficha de juego de pasta vítrea, fragmentos de vidrio, además



Lam. VIII. Sector C-1. Estructura cuadrangular ya excavada, que estaba rellena de piedras.

de fragmentos de cerámica común, *sigillata* africana (Fig. 3: 1, 2, 4, 5 y 6) y un borde de ánfora púnica del tipo 9.1.1.1 de Ramón hallada en superficie, fechada en la segunda mitad del s. II a. C. (Ramón 1995: 227) (Fig. 3: 3). Asignamos a esta zona una cronología en torno al s. II hasta el s. I d. C.

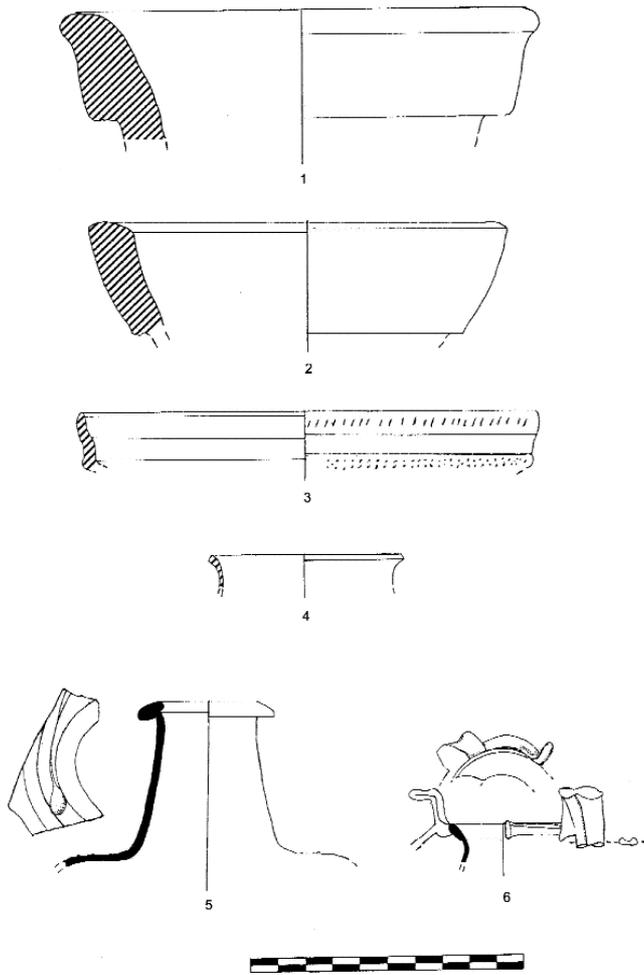


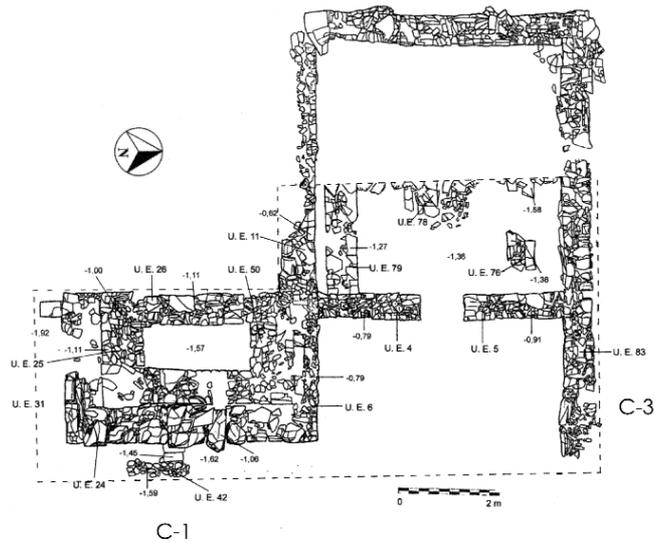
Fig. 2. Materiales del sector C.

## 5.- SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

La intervención realizada en Marismilla, a tenor de los materiales recuperados y su contexto histórico y arqueológico ha permitido documentar la existencia de una necrópolis romana de incineración y de una edificación de carácter singular vinculada a prácticas de tipo funerario.

En el sector A se constatan dos tipos de estructuras funerarias, que parecen indicar dos fases, aunque simultáneas, en la utilización de la necrópolis; una radial exterior escasamente delimitada con una orientación NO-SE, y otra rectangular con una orientación N-S. Estas estructuras de pizarra contienen un pequeño edículo circular excavado en el substrato, donde son depositados los restos incinerados del difunto junto a un escaso ajuar compuesto por cuencos de paredes finas, ungüentarios y en algunos casos, objetos de metal y monedas. El exterior se cubre con mortero de cal trabado con pequeños guijarros donde se alza un pequeño quemador o luminaria radial (*focus*), que podría estar en relación con algún tipo de práctica ritual. El material cerámico y sobre todo numismático nos permite fechar estas tumbas a lo largo del s. I a. C. hasta la primera mitad del s. I d. C.

El sondeo efectuado en el sector C ha puesto de manifiesto la existencia de un gran complejo edilicio que ocupaba casi por completo el extremo del altozano sobre el que se asienta. Posee planta rectangular compartimentada en varios espacios, cuyos muros se construyeron con lajas de pizarra



Lam. IX. Planta general del edificio del sector C.

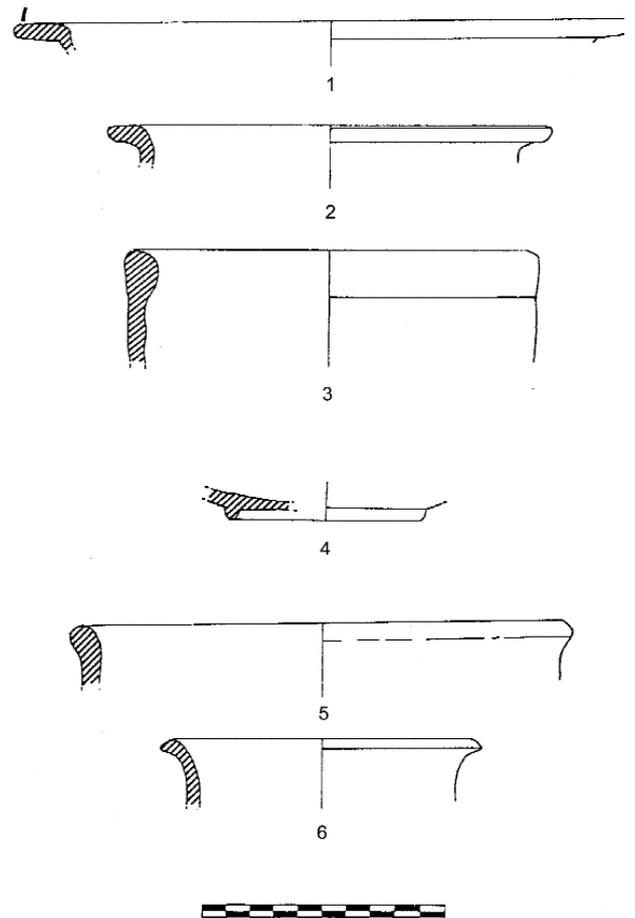


Fig. 3. Materiales del interior del campo de fútbol.

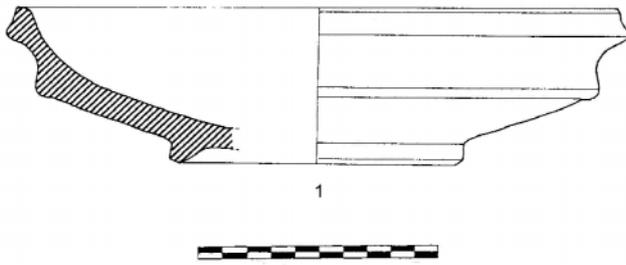


Fig. 4. Interior del campo de fútbol. U. E. 18. Mortero de tipo común.

trabados con barro o tapial adaptándose a la morfología del terreno. A falta de un estudio pormenorizado de los mate-

riales y contando con que no se ha excavado la estructura en su totalidad, podemos plantear una hipótesis basada en la existencia de un edificio de carácter singular relacionado con actividades funerarias. Los depósitos cinerarios y el material registrado así parecen indicarlo, si bien podríamos señalar otras variables, como son su situación eminentemente geoestratégica y sus características edilicias, que parecen responder a una estructura con torre central compuesta por gruesos muros perimetrales (2). En este sentido encontramos paralelos en las estructuras torreadas del yacimiento de Torreparedones (Córdoba) realizadas con técnicas similares y fechadas en el cambio de Era.

En suma, desde el punto de vista del poblamiento, la zona de Marismilla Nerva se inserta dentro de las primeras evidencias topográficas que se materializan durante la época tardo-republicana en el entorno, como son la creación de los poblados de Cerro del Moro y Tres Cruces en relación con el incipiente sistema de explotación y control del territorio por parte del estado romano.

## NOTAS

- (1) Agradecemos el estudio a D<sup>a</sup> R. Pliego Vázquez.
- (2) Se han documentado en el entorno de Nerva dos fortines de carácter militar, como son Padre Caro y El Ventoso II, en relación con puntos de interés geoestratégico, *vid.* Iglesias García, L. y Aguilera Collado, E., "Proyecto general de investigación. El área Minera entre la Sierra de Aracena y el Valle del Guadalquivir: un análisis histórico. Primer acercamiento a la explicación de su proceso histórico, 1995, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, vol. II, Actividades Sistemáticas, Sevilla, p. 73.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, A. y ROTHENBERG, B., *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*, Barcelona, Editorial Labor, 1981.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M.C., Cunliffe B., El yacimiento y el santuario de Torreparedones. Un lugar arqueológico preferente en la Campiña de Córdoba, 2002, BAR International Series.
- IGLESIAS GARCÍA, L. y Aguilera Collado, E., "Proyecto general de investigación. El área Minera entre la Sierra de Aracena y el Valle del Guadalquivir: un análisis histórico. Primer acercamiento a la explicación de su proceso histórico, 1995, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, vol. II, Actividades Sistemáticas, Sevilla.
- PÉREZ MACÍAS, J.A., "El poblado minero de Río Tinto (Huelva). Determinantes de su dispersión", 1986, *Arqueología Espacial* 10. Teruel.
- PÉREZ MACÍAS, J.A., *El Cerro del Moro. Campaña arqueometalúrgica de 1984*, 1990, Nerva.
- PÉREZ MACÍAS, J.A., *Las Minas de Huelva en la Antigüedad*, 1998, Diputación Provincial de Huelva.
- RAMÓN TORRES, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, 1995, Barcelona.
- ROTHENBERG, B. y PÉREZ, J.A., "Excavaciones en la Corta del Lago (Río Tinto, Huelva)", 1987, *AAA' 86 II*, Sevilla.